Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?

Padres: Leyre.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13) RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar*, poseer a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana.**

LEYRE: Nombre probablemente derivado de la voz latina "legionarius" *legionario*, usado como nombre de persona. Documentado como legior, leiore, leier, legiorensis, leyro y otro mogollón de formas más entre los ss. IX y XII.



Actualmente es el nombre de un monasterio situado en el prepirineo navarro: Monasterio de San Salvador de Leyre, ya citado en el siglo IX y reconstruido en el 1022. Desde el año 1954 residen monjes benedictinos procedentes de Santo Domingo de Silos.

Auque esté dedicado a Jesucristo como salvador (San Salvador), existe en el, una imagen románica de la Virgen conocida como Nuestra Señora de Leyre. Dicha imagen ha sido muy venerada por los monjes dedicándoles la fiesta principal el **15 de agosto** y otra celebración el 9 de julio (fiesta de Nuestra Señora Reina de la Paz).

Muchas chicas llevan el nombre de Leyre como homenaje a esta advocación de la Virgen María.

Que vuestra hija Leyre, ayudada por vuestro ejemplo y por la gracia divina, ame mucho a la Virgen María y, como ella, escuche la voluntad de Dios sobre su vida e intente ponerla en práctica.

